

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

Año IV.—Núm. 1.180.

Miércoles 27 de Octubre de 1858.

Edición de la mañana.

MADRID 27 DE OCTUBRE.

Bajo dos puntos de vista presenta *La Independencia Española* la cuestión de las hermanas de la caridad francesas en Portugal. Según el primero de esos modos de ver ó puntos que establece como cardinales, aparece lógica y razonada, porque limitándose al hecho en sí y en sus relaciones con las preguntas de *El Occidente*, sus demostraciones descansan sobre particulares que, á ser ciertos, como suponemos lo sean, puesto que *La Independencia* los alega, bastarían para llevar á cumplido término esta polémica, descargando toda la responsabilidad del atentado sobre el gobierno portugués que no tuvo, no ya la capacidad del hombre de Estado, pero ni siquiera la habilidad de un oficinista vulgar para precaver los males á que nos referimos.

En el segundo punto, que en vano nuestro colega pretende enlazarlo al primero, la fría razón cede el lugar á la pasión, y en vez del juicio severo, imparcial y justo de los hechos, solo nos encontramos con un razonamiento vago, indeterminado y declamatorio, en cuyo fondo se distingue á primera vista el principio y fin á que se dirigen todas las concepciones de *La Independencia*. Nuestros lectores comprenderán que hablamos del odio profundo que este periódico alimenta contra el parlamentarismo, cuyo sistema pretende destruir, atribuyendo á los partidos cuantos daños se realizan en el espacio social. Escusamos añadir que este segundo modo de examinar la cuestión destruye por su base todo el razonamiento del primero. En este último, *La Independencia*, concretándose al espíritu y letra de nuestras preguntas y al hecho en sí, se explica del modo que sigue:

«Las hermanas de la caridad francesas, fueron llamadas por el gobierno portugués, no solo para cuidar á los apóstados de 1857, sino también para instruir á los niños de las clases pobres; ellas no se han impuesto, pues, á Portugal, lo que han hecho es aceptar una invitación y obedecer los preceptos de su generoso instituido. Nadie negará este aserto y los mismos periódicos de Lisboa se guardarán bien de desvirtuarlo.»

No ponemos en duda la exactitud de las anteriores líneas; pero con perdón de nuestro colega, nos asisten ciertos escrúpulos de conciencia que involuntariamente nos conducen á la duda, y queremos que esta desaparezca. Aceptado que el gobierno portugués invitase á las hermanas en 1857. Los periódicos de Lisboa, sin embargo, declaran que el traje de aquellas, extraño de todo punto para el populacho, y la ignorancia en que este se hallaba respecto de la institución benéfica de las hermanas, dió lugar al acontecimiento que lamentamos. Ahora bien, si pasaron al vecino reino en 1857, y nada menos que en los días en que el cólera hacía mayores estragos en la población y con especialidad en las clases pobres, lejos de ser su traje extraño para las masas, todos los portugueses debían no solo estar familiarizados con él, sino conocer en todas sus partes el objeto benéfico de la institución, y las hermanas de la caridad gozarían en Portugal esa popularidad que gozan donde quiera que han ejercido su ministerio y que una vez alcanzada entre los horrores del contagio, nada es bastante á destruir.

He aquí nuestro primer escrúpulo. La controversia no agrada sin ambages ni rodeos. Las hermanas pasaron al vecino reino en 57 para ser insuladas á fines de 58? Entonces la imprenta periódica portuguesa falta á la verdad, porque ni su traje ni su institución podía ser desconocida. Entonces el populacho, que hasta ahora no había hecho demostración alguna, ha sido dirigido por alguna influencia oculta, que bien puede ser legítima, para crear conflictos á la monarquía actual. Y aun esta última hipótesis no es posible aceptarla en su primera parte, porque si, bien se comprende que lo mas abyecto del populacho pudo comprarse con semejante objeto, no se concibe que el pueblo todo no se levantara en favor y defensa de esas benéficas hermanas que, según *La Independencia*, hace mas de un año que existen en Portugal ejerciendo á la cabecera de los enfermos su bienhechora misión.

Pero si los periódicos portugueses han sido exactos en sus declaraciones, es preciso convenir en que las hermanas de la caridad, invitadas en 57, pasaron al vecino reino en 58 y días en que se verificó el suceso, y esto desvirtúa todo el raciocinio de *La Independencia*. Y si se insiste en que tanto nuestro colega como los diarios mencionados son verídicos en todas sus partes, será preciso deducir que la lógica ha caído en pecado mortal de contradicción. Entendiéndose, pues, *La Independencia* en esta parte con sus mismas observaciones y con la imprenta de Portugal.

En el mismo párrafo copiado añade nuestro apreciable colega que las hermanas de la caridad fueron invitadas también para la enseñanza de los niños pobres. Y esta observación, que aceptamos desde luego, produce en nosotros una nueva duda.

La época en que el cólera diezaba la población no era de seguro la mas á propósito para que el gobierno se ocupase en materias de instrucción pública, que por lo general y como medida preservativa contra el mal, suspende en semejantes casos sus tareas; pero puesto que *La Independencia* lo dice y *El Occidente* no tiene datos para sostener lo contrario, damos por cierto que el ministerio portugués tuviese presente en tan críticos momentos la instrucción de los niños, que seguramente debía de andar muy desatendida en el vecino reino, cuando así había de entregarse á la merced de una congregación compuesta de extranjeros. Pero si esto es lo cierto, el gobierno, que ni tuvo presentes las leyes del reino en materia de instrucción, ni acudió para sancionar semejante acuerdo ó disposición á los cuerpos colegisladores, ha incurrido en una grave responsabilidad, y sobre él únicamente deben recaer todos los cargos que formula nuestro colega contra los partidos.

Cuando en las monarquías parlamentarias los consejeros de la corona proceden según indica *La Independencia*, sus actos son de todo punto arbitrarios y abusivos, y llevan en sí el vicio de nulidad que los engendra. Los directores, pues, de las hermanas de la caridad, debieron saber que el ministerio no tenía atribuciones para alterar las leyes vigentes. Bien advertimos que las hermanas son cristianas apostólicas y romanas, pero esto solo no basta, é invitamos á *La Independencia* á que

nos cite una sola nación europea, donde á los maestros de la primera, segunda y superior enseñanza que ejercen su ministerio en los institutos del Estado, no se les exija la cualidad de naturales del reino. Esto acontece en España y Portugal, y el gobierno no podía de modo alguno, sin infringir hasta el tradicional derecho consuetudinario, entregar las escuelas gratuitas en manos extranjeras. Y no se diga que la disposición administrativa no se refería á las escuelas del Estado, que es á donde acuden las clases pobres, porque fuera de estos establecimientos no alcanza la jurisdicción oficial; comienza el derecho de los particulares y la libertad de enseñanza. Pero ¿llegaron las hermanas de la caridad á ejercer en Portugal, respecto de las clases pobres, su nuevo ministerio de instructoras de la juventud? No, porque á ser así, ocupadas en su instituto y familiarizadas con el pueblo, ni serían desconocidas para este, ni hubieran tenido el tiempo necesario para permanecer en el círculo de la aristocracia.

En vista, pues, de estas observaciones, *La Independencia* disculpará nuestras dudas. Nos limitamos exclusivamente á sus argumentos, examinando el punto controvertido en sus relaciones con el derecho escrito. Pero téngase presente que hablamos del derecho privado y público portugués, bajo cuya jurisdicción se encuentra el hecho lamentable que ha dado margen á esta polémica. El derecho internacional no puede entrar por nada en la cuestión, y quizá la retirada de las hermanas de la caridad fué motivada para dar un corte oportuno á las reclamaciones del gobierno imperial, que en este particular no tuvo de su parte ni á la opinión pública ni al derecho.

Por último, resumiendo cuanto hemos dicho acerca del primer punto de vista, desde donde examina nuestro colega el hecho que se ventila, este queda reducido á que toda la responsabilidad recae sobre el ministerio portugués, que, según *La Independencia*, llamó á las hermanas para encargarse de la instrucción del pueblo contra las leyes en vigor, y á que el atentado en sí corresponde á los tribunales de justicia. La invocación del derecho internacional en este asunto es á todas luces ridícula; y á no ser el respeto y amor que todavía inspiran esos ángeles de ternura, que han acompañado al moribundo en sus últimos momentos, volviéndole muchas veces á la vida y á la esperanza de sus familias en medio del estrépito de la metralla y de los horrores del contagio, la Europa hubiera contestado con una carejada.

Pero es preciso tener en cuenta que desde el momento en que las hermanas de la caridad francesas pretendían ó sean llamadas para dirigir la instrucción en los países extranjeros, perderían toda su influencia. Donde no existe la libertad de enseñanza, la instrucción encomendada á las hermanas de San Vicente, sería un monopolio en favor de los extranjeros que afectaría la nacionalidad de los pueblos con grave daño del orden público.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

Por reales decretos publicados en la *Gaceta* de ayer, se nombran vocales de la junta consultiva de guerra á los tenientes generales, don Santos San Miguel y Vallador, y don Juan de Villalonga y Escalada, marqués del Maestrazgo.

Dice el *Correo autógrafa*: «Es completamente inexacto lo que dice un periódico respecto á la dimisión del señor corregidor, y á que se piense reemplazarle por el señor Güell y Renté. Desmentimos esta noticia, aunque estamos seguros de que no es difícil comprender el ánimo con que ha sido publicada por el diario á que nos referimos. Es lástima que nuestro colega no tenga mas disimulo.»

La noticia que tiene por inexacta el *Correo* ha llegado á nosotros por el conducto que transmite todas las noticias que no se obtienen en las secretarías de los ministerios; por el rumor público. La publicación ministerial está en su derecho negando ó prestando crédito á las noticias que aparecen en los demás diarios; pero no le tiene para interpretar intenciones ajenas. Es lástima que nuestro colega no tenga mas discreción y mejor tacto.

Parece que hoy deben publicarse en la *Gaceta* algunas importantes reformas administrativas emanadas de la secretaría de Hacienda.

Al frente de su número de anoche publica *El Leon Español* la siguiente advertencia:

«Los dictámenes que han de oírse y las consultas que han de celebrarse, tantas idas y venidas, tantas vueltas y revueltas, antes que sobre nuestro periódico recaiga la aprobación del fiscal para que pueda circular por Madrid y quedar en la casa de correos, son las causas que retrasan el reparto á buena hora en la corte, y que impiden que vaya algunos días á provincias, como sucedió ayer.»

Rogamos á nuestros suscriptores que nos dispensen estas faltas que no está en nuestra mano remediar, en gracia á los sacrificios que estamos dispuestos á hacer, y á los perjuicios que se nos irrogan mas directamente y que con paciencia abnegación tenemos que sufrir un día y otro día hasta que Dios quiera mejorar sus horas.»

En una carta de París se confirma la noticia que ha circulado en Madrid, con referencia á un despacho telegráfico, relativa al arreglo definitivo de la cuestión pendiente entre Francia y Portugal. Esta última nación se obliga á devolver á la primera el *Carlos Jorge* y su comandante, así como á indemnizar los perjuicios causados en este asunto sin necesidad de arbitraje.

La junta general de aranceles se reunió ayer á las dos de la tarde en la dirección general de aduanas, con objeto de tratar varios asuntos relativos á esta importante renta del Estado.

A pesar de las dudas que han manifestado estos días algunos periódicos, dice el *Correo autógrafa*, y en confirmación á lo que tenemos asegurado á nuestros lectores, podemos afirmar que han sido resueltos todos los puntos relativos á la ejecución de la ley de desamortización civil, y mañana aparecerá en el periódico oficial la instrucción que el señor ministro de Hacienda ha redactado con este objeto.

Con arreglo á lo mandado en real decreto, fecha 20 de setiembre último, se inserta en el *Diario de Avisos* la división de los distritos electorales en secciones y la designación de los edificios ó locales á donde deberán concurrir á votar los electores de cada sección.

El distrito del Río tiene la sección de Guardias de Corps, que comprende los barrios del Alamo, Amaniell, afueras del Pardo, Bailen, Conde-Duque, Leganitos, Isabel II, Príncipe Pio, Postigo y Quinones, verificándose la elección en el teatro de Oriente; y la sección de Palacio, que comprende los barrios del Arenal, Bordadores, Independencia y Platerías, que votarán en los salones de la casa núm. 10 de la calle de Capellanes.

El distrito de Maravillas tiene la sección de la universidad, que comprende los barrios de Daoiz, Dos de Mayo, Corredera, Rubio, afueras á Fuencarral, Escorial, Colon, Barco, Pizarro y Estrella, verificándose la elección en San Antonio de los Portugueses, calle de la Puebla Vieja, salon del Refugio; y la sección de Correos, que comprende los barrios de la Puerta del Sol, Abada, Jacometrezo, Desengano y Silva, que votarán en el teatro de Buena-Vista, calle de Silva.

El distrito del Barquillo tiene la sección de la Aduana, que comprende los barrios de Alcalá, Almirante, Bilbao, Caballero de Gracia, Libertad y Reina, verificándose la elección en el salon de escultura de la Historia Natural; y la sección del Hospicio, que se compone de los barrios de la Montera, Arco de Santa María, afueras á Chamartín, Belen, Beneficencia, Fuencarral, Hernán Cortés y Regueros, que votarán en el salon de recibo de la escuela pía de San Antonio Abad, calle de Hortaleza, número 69.

El distrito de las Vistillas tiene la sección de la Villa, que comprende los barrios del Cordón, Segovia, Cava, D. Pedro, Humilladero y afueras á Alcorcon, verificándose la elección en el teatro del Génio; y la sección del Matadero, que se compone de los barrios de Calatrava, Cebada, Aguas, Solana, Toledo, Rastro, Arganzuela, Peñón y Huerta del Bayo, que votarán en el ex-convento de San Francisco.

El distrito de Lavapiés tiene la sección de la Inclusa, que comprende los barrios del Tinte, Primavera, Valencia, Torrecilla del Leal, afueras á Carabanchel, Ave-María, Olivar, Caravaca, Comadre y Relatores, verificándose la elección en el colegio de San Carlos; y la de la Colegiata, que se compone de los barrios de Estudios, Progreso, Cabestreros, Juanelo, Ministros y Embajadores, que votarán en los Estudios de San Isidro.

El distrito del Prado tiene la sección de la Imprenta, que comprende los barrios de la Constitución, Concepción, Carretas, Angel y Cruz, que verificarán la elección en los salones de la audiencia de la tenencia de alcaldía, plazuela del Angel, núm. 13; y la del Congreso, que se compone de los barrios de Carrera, Príncipe, Lobo, Cortés, Cervantes, Huertas, Gobernador, Retiro, Atocha y afueras á Vallecas, que votarán en el colegio de sordo-mudos y ciegos, calle del Turco, núm. 11.

Por el ministerio de Marina se ha confirmado el nombramiento del capitán de navío señor Boado, para mayor general de marina en el apostadero de Filipinas.

La diputación provincial de Madrid se ha completado, tomando posesión de la vicepresidencia el señor conde de la Oliva.

12

FOLLETON DE EL OCCIDENTE.

de aceite donde lucen muchas lamparillas que hacen muy buen efecto por la noche.

A orillas de unos divanes de madera y bastante duras por mas señas, hay unos cajones que sirven para que pongan los pies los fumadores á quienes se distribuye de tiempo en tiempo elegantes tacitas de café. Allí es donde el fellah con su blusa azul, el copito con su turbante negro, ó el beduído con su copa rayada toman asiento al rededor de la pared, y ven sin sorpresa y sin desconfianza á un franco sentarse á su lado. El dueño del café sabe que es preciso poner mucho azucar en la taza de este, y la compañía se sonríe de esta extraña preparación. El horno ocupa uno de los rincones de la chimenea, y es ordinariamente el adorno mas precioso. Siempre hay al fuego multitud de cafeteritas de cobre, porque es preciso hacer una cafetera, para cada una de aquellas tazas tan grandes como una huevera.

¡Aquí ahora las almas que se nos presentan entre una nube de polvo y humo de tabaco. Desde luego me llamaron la atención por el brillo de la especie de solidos de oro que llevaban sobre el peinado. Sus talones que herían con fuerza en el suelo, mientras que con los brazos levantados repetían el sacudimiento, hacían resonar las campanillas y los anillos; mecaban las caderas con un movimiento voluptuoso, su talle aparecía desnudo bajo la muselina en el intervalo del corpino y el rico cinturón suelto y que caía muy bajo. Apenas, en medio de sus rápidos movimientos, podían distinguirse las facciones de aquellas mujeres seductoras, cuyos dedos agitados panderetas tan grandes como castañuelas, y que se agitaban al primitivo sonido de la flauta y

LAS MUJERES DEL CAIRO.

13

del tamboril. Había dos muy bellas, de aspecto altivo, de ojos árabes avivados por el *cotil*, de mejillas delicadas ligeramente tostadas; pero la tercera manifestaba un sexo menos tierno con una barba de ocho días; de suerte que, examinando bien las cosas, cuando terminó el baile, pude distinguir mejor las facciones de las otras dos, y no tardé en convencirme de que teníamos delante algunas machos.

«Oh vida oriental, hé aquí tus sorpresas! Y yo iba á inflamarme imprudentemente por esos seres dudosos, y me disponía á pegarme en la frente algunas monedas de oro, según las tradiciones mas puras de Levante. Se me creó prólogo, pero me apresuré á declarar que hay monedas de oro llamadas *ghazis* desde cincuenta céntimos hasta cinco francos. Con las mas pequeñas naturalmente se hacen caritas de oro á las bailarinas cuando después de un paso gracioso van á inclinarse su frente húmeda delante de cada uno de los espectadores; pero para bailarinas vestidas de mujer, bien puede uno privarse de esta ceremonia arrojándoles algunas parás.

La moral turca es muy particular en ciertos puntos. Hace pocos años las bailarinas recorrían libremente la ciudad, animaban las fiestas públicas y hacían las delicias de los casinos y de los cafés. Hoy no pueden presentarse mas que en las casas y en las fiestas particulares, y las personas escrupulosas encuentran mucho mas conveniente estos bailes de hombres afeitados, cuyos brazos tallo y cuello desnudos tan admirablemente parodian los atractivos medio ocultos de las bailarinas egipcias.

He hablado de estas últimas con el nombre de

16

FOLLETON DE EL OCCIDENTE.

alquilarle la casa. Añadióme que la *khanoum* estaba furiosa por haber tirado las tablas á su jardín y podía quejarse al caí.

Entrevi una serie de disgustos y traté de escusarme con mi ignorancia de los usos, asegurándole que no había visto ni podido ver nada en casa de aquella señora.

—Comprenderás,—me dijo,—cuanto se teme aquí que una mirada indiscreta penetre en lo interior de los jardines y de los patios, puesto que se escogen siempre viejos ciegos para que anuncien la oración desde lo alto de los minaretes.

—Ya sabes yo eso,—le dije.

—Convendría,—me dijo,—que tu mujer hiciera una visita á la *khanoum*, y le llevase algún regalo, aunque no fuese mas que un pañuelo ó cualquier otra bagatela.

—Ya sabes bien,—le dije con algún embarazo,—que hasta ahora....

—¡Machallah!—exclamó dándose una palmada en la frente,—¡no pensaba en eso! ¡Qué fatididad tener *frenquis* en este barrio! Te había dado ocho días para seguir la ley. ¡Aun cuando fueses musulmán, un hombre que no tiene mujer no puede habitar sino en el *okel* (can ó caravenera); no puedes permanecer mas tiempo aquí.

Tranquilicéle lo mejor que pude; representéle que tenía aun dos días sobre los que me había dado; pero la verdad es que lo hacía con la intención de averiguar si no era aquello alguna supercheria. Así, pues, luego que se marchó el *cheik* fui á buscar al cónsul de Francia.

LAS MUJERES DEL CAIRO.

9

—Sisones no mas; los egipcios ni aun tienen valor para ser ladrones.

—Me parece en general que los europeos desprecian mucho al pobre pueblo egipcio. El franco del Cairo que participa de los privilegios de la raza turca, toma tambien sus preocupaciones. Estas gentes son en efecto pobres, ignorantes, y el largo hábito de la esclavitud les mantiene en una especie de abyección. Son mas pensadores que activos, y mas inteligentes que industrioses; pero los creo buenos y de un carácter análogo al de los indios, lo que tal vez procede de su alimentación casi exclusivamente vegetal.

Después de haberme separado de M. Juan, atravesé la plaza del Esequiel para ir á la fonda. Es esta un vasto campo situado entre el recinto de la ciudad y la primera línea de casas del cuartel Cophto y del cuartel franco. Hay allí muchos palacios y casas magníficas. Distinguese sobre todo la casa en que fué asesinado Kleber, y la en que se verificaban las sesiones del instituto egipcio. Un bosquecillo de sicomoras é higueras recuerda á Bonaparte que les hizo plantar. En la época de la inundación, todo aquello está cubierto de agua y sureada por barquitos y djerms dorados, pertenecientes á los dueños de las casas vecinas. Esta transformación anual de una plaza pública en lago de recreo no impide que se planten allí jardines y se abran canales en los tiempos ordinarios. Ha visto allí muchos *fellahs* trabajando en una zanja, los hombres cavaban la tierra, y las mujeres se la llevaban en espaldas de paja. Entre estas había muchas jóvenes, unas con camisas azules y las de menos de ocho años enteramente

La plaza de consejero que faltaba proveer ha sido conferida al señor Lizana.

No hay conocimiento oficial en Madrid del nombramiento de mister Preixton de Kentucky para la legación de los Estados Unidos en esta corte.

El viernes salió del puerto de Cádiz, con el resto de las fuerzas que se destinan a Cuba, la fragata *Perla*, conduciendo a su bordo 9 oficiales y 450 individuos de tropa.

Según dice *La Crónica*, se ha dado comisión a la señora condesa de Malpica para que forme la servidumbre de S. A. la infanta doña Isabel, que deberá empezar sus funciones el 1.º del mes próximo.

Parece que el brigadier D. José de Reina, que tenía designado el cuartel para Madrid, ha recibido orden de salir inmediatamente para Oviedo, en la misma situación.

Está visto, dice un periódico, que los militares candidatos de oposición, no tienen hora segura.

Se dice que el comercio catalán ha tomado la mayor parte de las acciones que en la empresa de la apertura del istmo de Suez se habían reservado a España.

De un día a otro debe abrirse al servicio público la sección del ferro-carril de Alendia a Mogente, pues ya está concluido el puente que hay junto a la venta de Boquilla, que es uno de los que mas han costado, y en el que ha estado trabajando día y noche sin cesar gran multitud de obreros hasta hace pocos días. Las lluvias han sido la causa del retraso que se ha experimentado, pues de lo contrario ya estaría en explotación, a juzgar por el estado de las obras.

El señor don Fernando de Lesseps, de cuya llegada y recibimiento a la capital del principado catalán hemos dado noticia a nuestros lectores, ha sido visitado particularmente por el Excmo. señor capitán general del distrito, el gobernador civil de la provincia, el regente de la audiencia territorial, el rector de la universidad literaria, el vicepresidente del consejo provincial, el presidente de la junta de comercio, el de la de fábricas, el director del instituto catalán y otras personas notables de Barcelona. El promotor de la empresa del canal marítimo de Suez se halla muy satisfecho de las infinitas distinciones que recibe continuamente por parte de las personas mas influyentes de Cataluña.

Dice la *Gaceta Militar*:

«El Nord de Bruselas ha echado a volar la noticia de que la España iba a enviar a Méjico 30,000 hombres. Ignoramos si es cierta la noticia, y desde luego nos parece inexacta. Para hacer entrar en razón al gobierno de Méjico, no es hoy necesario tampoco tan grande alarde de tropas. La cuestión de Méjico requiere una escuadra de bombardeo, y si es preciso la ocupación de Tampico y de Veracruz, para lo cual bastaría con 15,000 hombres. Con menos motivo que los que a nosotros nos pueden llamar a Méjico, ocupan los austríacos a Aneona y las francesas a Roma.»

Hé aquí la crónica electoral de *El Fenix*:

TENUEL.

La capital.—D. Juan Torán.—De oposición, don Lorenzo Cebrían.
Valderrobes.—D. José Barzanallana y los señores Fernandez y Cascajares.
Alcañiz.—D. Francisco de Pedro.—De oposición, Sr. Barzanallana.
Montalván.—D. Juan Antonio Iranzo.
Albarracín.—D. Juan José Santa Cruz.
Mora.—El Sr. Burriel.—De oposición, el señor Escribano.

JAEÑ.

La capital.—D. Diego Cuello y Quesada.
Alcalá la Real.—D. José Gimenez Serrano.
Andújar.—D. Fernando Cuadros.
Ubeda.—General Echagüe.
Cazorla.—General Serrano Bedoya.
Huelma.—D. Manuel Alonso Martínez.
Torre D. Jimeno.—D. Ramon Serrano y Serrano.
Villacarrillo.—D. Dionisio Lopez Roberts.

Leemos en *La España*:

«Hemos visto en *La Iberia* la reseña de la junta electoral de progresistas celebrada el día 17, a la cual, como acto público, a todo el mundo abierto, creímos conveniente asistir. Allí oímos al señor don Vicente Rodríguez expresarse en el sentido del progresismo puro, razón por la cual se acordó votar su candidatura en el distrito de las Vistillas, después de haber retirado la suya el señor Escosura. No será inútil recordar, a propósito de esto, que *La Epoca* lo declaró de la unión liberal; declaración que fué recibida como cosa auténtica y autorizada. Por eso nos sorprendió oír al señor Rodríguez producirse en lenguaje progresista puro en la junta de que estamos hablando; pero no tanto, sin embargo, como ver en la reseña de *La Iberia* el discurso de ese mismo señor con ideas y apreciaciones que se nos figuran algo distintas a las que creemos haberle oído. Los periódicos progresistas es natural, en este caso, que nos manifesten si hay o no diferencia entre lo pronunciado y lo escrito.

Con motivo de su discurso, dice anoche *La Epoca* que la unión liberal desecha su candidatura; pero como en otro lugar decimos, parece que al señor don Vicente Rodríguez le favorece la influencia oficial. ¿Cuál es lo cierto? Nunca mejor que en circunstancias como las presentes, convengan las situaciones despejadas.»

El mismo periódico da cuenta de su última denuncia en los siguientes términos:

«*La España* ha sido nuevamente DENUNCIADA. Anoche a las doce y media se nos comunicó por el señor gobernador civil de la provincia, manifestando ser la causa del haber publicado una solicitud de información judicial, fechada en Vitoria el 22 del corriente.»

Ayer fué lunes y ayer sufrimos la primera denuncia de la presente semana.

Con esta van ya SIETE DENUNCIAS en menos de un mes: malos corren los tiempos, pero confiamos en que pronto mejorarán las horas. Entretanto y mientras dure la tempestad, la arrostraremos con frente serena y cumpliendo con nuestro deber.»

Discurriendo anoche nuestro colega *El Fenix* sobre la *empleomanía*, escribe el artículo que damos a continuación:

«Es una verdad universalmente reconocida, y bien amarga por cierto, que la empleomanía está siendo en España un obstáculo insuperable a la buena administración pública, y la funesta levadura que mantiene en constante fermentación las pasiones políticas y los instintos revolucionarios. Esa juventud que, al salir de las aulas, de los talleres o los campos, invade las oficinas del Estado, y abandona sus hábitos de trabajo y sus modestas aspiraciones, no se resigna con facilidad a renunciar a una posición cómoda y holgada con que le ha brindado la casualidad, ó tal vez la mano corruptora del gobierno, y es la que se agita en todas partes, la que estravia la opinión, la que crea esa atmósfera ardiente y caliginosa en que se asfixian los ministerios. A evitar este mal que va tomando de día en día mayores proporciones, deben dirigirse hoy los esfuerzos de los amigos del actual gabinete, del mismo modo que los de la oposición. Todos los partidos están interesados en este asunto, y creemos ser fieles intérpretes de la opinión pública al pedir e indicar el remedio de esta que, sin hipérbole, podemos llamar calamidad.

No queremos hacer responsable de ella a ningún partido ni fracción política, aunque recordamos con exactitud la fecha de la primera *razzia* de empleados que por motivos políticos y para premiar servicios revolucionarios se hizo en las oficinas del Estado, abriendo así la puerta a los abusos y escándalos que hemos presenciado posteriormente; pero ya que lo grave y patriótico del asunto nos impide volver la vista atrás, queremos, sin embargo, defender el sistema representativo de la acusación que con este motivo le dirigen sus adversarios, calificando como inherentes a él y como indispen-

sables a su mecanismo semejantes trastornos. Sin buscar ejemplos en naciones extrañas que se rigen con la misma forma de gobierno que la nuestra, y en las cuales, no ya el cambio de un ministerio, sino el cambio de una dinastía, apenas se deja sentir en las regiones oficiales, sin buscar esos ejemplos vemos en nuestra historia contemporánea, que hasta 1840 ocupan alternativamente el poder los dos partidos en que estaba dividida la comunión liberal, y que a excepción de los altos funcionarios, ó por mejor decir, de los que entre ellos desempeñaban cargos eminentemente políticos, pocos empleados sentían los efectos de estos cambios. No es, pues, una condición precisa, indeclinable del régimen representativo esa inseguridad que tienen los empleados en sus destinos, la cual produce tan fatales consecuencias para la buena administración y hasta para el orden público.

Es, sin embargo, innegable, y nosotros queremos tratar esta cuestión, como todas, con la mas severa imparcialidad, que una vez abierto el camino de los abusos, es mas ocasionado a ellos el régimen liberal que el absolutista, por la mayor frecuencia con que en el primero, en que hay que seguir las corrientes de la opinión pública, se verifican importantes cambios en las altas regiones del poder, y por el mayor número de personas que sucesivamente lo ocupan, las cuales no escrupulizan por lo general en derramar a manos llenas sus favores entre sus parientes y paniaguados.

El mal ha llegado a un extremo que es preciso cortar de raíz, porque ya es débil obstáculo a su propagación el respeto que deben tener los gobernantes a la opinión pública. Pero ¿es tan fácil, como se cree, el remedio de ese mal? Hé aquí la cuestión.

No se puede privar a un ministerio responsable de la facultad libérrima de elegir para los cargos públicos las personas que juzgue mas aptas para desempeñarlos, ó mas identificadas con su pensamiento de gobierno, porque en el momento en que se le coarte esa facultad y se le obliga a valerse de determinadas personas, ya sería injusto que él asumiese la responsabilidad de actos en que subalternos inopetentes ó contrarios se hubiesen desviado del camino trazado por sus jefes, ó lo hubieran seguido con frialdad.

Confesamos francamente que esta es una objeción de mucho peso, y que no tendría contestación satisfactoria si no pudiese dividirse el personal de los funcionarios públicos en político y administrativo, señalando al uno distintos derechos y obligaciones que al otro. Los altos dignatarios del Estado que están en un contacto íntimo con el gobierno, que son sus brazos, digámoslo así, no pueden menos de ser amovibles y seguir las vicisitudes de las ideas políticas que profesen. Y somos en esto tan severos, que nos parece un subterfugio miserable de algunos altos empleados escudarse con que el destino que desempeñan no es político, para salvarse del naufragio.

A cierta elevación, los hombres no pueden prescindir decentemente de sus opiniones y achicarse para caber cómodamente en una casilla de la nómina. Desde el momento que un jefe de administración no limita, se le debe considerar identificado con la marcha política del ministerio que dirige los destinos públicos. Esto es lo digno y decoroso.

Pero no puede exigirse igual conducta de los empleados subalternos, que por su modesta posición no influyen en la marcha política del país, y a quienes debe respetarse en sus puestos, siempre que reúnan condiciones de aptitud y moralidad; y a excepción de muy pocos destinos eminentemente políticos ó de suma confianza, deben aquellos ser inamovibles y tener delante de sí el estímulo de los ascensos en su carrera.

Es, pues, urgente y necesaria, una ley de empleados que, dejando al gobierno cierta latitud para poder rodearse de personas de su confianza en los destinos que la requieran, impida el escandaloso abuso que de muchos faños a esta parte se viene notando.

El grave inconveniente que se encuentra para oponerse a aquella ley, nace precisamente de los que están mas interesados en su planteamiento. Los cesantes y los partidos contrarios al que manda son los que ponen el grito en el cielo, pensando que se cierran las puertas del presupuesto para ellos, después de haberse colocado en él cómodamente todos los amigos de los ministros y de las personas influyentes.

Nosotros creemos que en esto hay un grave error, porque la ley, para ser justa, no cubrirá con el derecho de la inamovilidad a los empleados modernos

que deben su carrera al favoritismo, y estos deberían ser reemplazados por los antiguos empleados que gozan cesantía, consiguiéndose así el doble objeto de moralizar la administración pública y hacer no despreciables economías, y dejando también la puerta abierta a todos los hombres honrados, cualesquiera que fuesen sus opiniones.

No queremos insistir en la importancia de esta medida, cuyas consecuencias se harían sentir bien pronto, hasta en el aumento de los ingresos del Tesoro; y al indicar ligeramente estas ideas, lo hacemos con el ánimo de llamar sobre ellas la atención del gobierno y de la prensa para que discutiéndolas esta y adoptándolas aquel, pueda resolverse pronto y con acierto una cuestión que tantas otras envuelve, y de la que acaso depende, mas de lo que generalmente se crea, la suerte futura del país.»

Acercas de la cuestión suscitada entre Francia y Portugal, con motivo del apresamiento del *Charles-George*, escribe uno de nuestros colegas:

«La imprenta periódica de Portugal continúa discutiendo con habilidad y calor la cuestión relativa a la reclamación del buque *Charles-George*.

Por cartas de Mozambique, recibidas en Lisboa, por el último paquete de Alejandría, se conocen las particularidades que motivaron la aprehensión de la precitada embarcación, verificada en la bahía de Cendicia, frente a la ciudad de Mozambique, estando fondeada a corta distancia de la isla de la Quintangonha. A su bordo se encontraron ciento y tantos esclavos sujetos con cadenas y esposas de hierro, algunos de los cuales pertenecían a propietarios portugueses, que fueron, según declaración de los mismos esclavos, vendidos contra su voluntad.

El capitán de la embarcación no pudo comprobar la legalidad de la enagenación de los esclavos, que él pretendía denominar colonos ó trabajadores libres, ni menos justificar la procedencia y objeto de una porción de miles de duros que tenía a bordo; cayó en la contradicción de asegurar en primer lugar que aquella suma estaba destinada para la compra de víveres, siendo así que los tenía abundantes a bordo para sustentar centenares de personas por espacio de algunos meses, y en segundo que con aquel dinero habría de comprar mas gente de la misma condición que los anteriores.

Estos hechos, cuya veracidad garantizan los periódicos portugueses, bastan para justificar la aprehensión del *Charles-George*.

Las autoridades portuguesas cumplieron las prescripciones de los tratados y de las leyes que promulgaron para ese fin, que obligan a Portugal a no consentir el tráfico de esclavos en sus colonias.

Además, aun cuando el gobierno francés se oponga a la aplicación de medidas represivas a dicho buque, por el concepto de traficante en esclavos a cuya represión está igualmente obligado, subsiste todavía el delito de contrabando, puesto que el *Charles-George* estaba comerciando ó traficando en uno de los puertos en que no es permitido el comercio extranjero.

Lo que no tiene explicación, y es conveniente aclarar, es el fin con que la Francia amenaza al país vecino ostentando su pabellón en el Tajo. ¿Qué significa este alarde contra una nación que, aunque muy briosa, no posee con muchos iguales medios de resistencia? ¿Querrá la Francia de hoy reproducir la política de su primer imperio, de tan tristes y dolorosos recuerdos para la Península como para ella misma?

Por otra parte, propone Portugal la mediación de una tercera potencia; Francia la rechaza por dos veces; es decir, prefiere la fuerza de los cañones al derecho y a la justicia. Duélenos este procedimiento por parte de una nación tan grande.

Si la causa de Francia es buena, ¿por qué se niega a la decisión de una potencia neutral? Si es mala; ¿querer ella resolverla por la fuerza es una manifestación de la declaración del Congreso de París; declaración a que ha prestado su asentimiento el gobierno portugués, habiendo sido previamente invitado para esto por la misma Francia y otras potencias.

Portugal se adhirió por carta de ley de 25 de julio de 1836 al principio consignado en el artículo 5 del tratado de París, de 30 de marzo del mismo año, al cual se refiere el protocolo número 23 de 14 de abril, a saber: que los Estados entre los cuales se suscitaren serias disensiones, antes de emplear la fuerza, ocurran, por todos los medios que las circunstancias lo permitieren, a las buenas oficinas de una tercera potencia.

Nos consta que esta cuestión está en vías de un acuerdo justo y honroso, para el cual cuentan nuestros vecinos de Portugal con la prudencia, juicio, dignidad y previsión de su idolatrado rey.

No nos cansaremos de repetir que nos lamentamos de que la Francia, tan grande y tan generosa en la cuestión de Oriente, inquiete ahora tan plausible motivo a un país cuya suerte nos interesa y con el cual estamos ligados por estrechos vínculos de alianza y de simpatía.»

Por toda la sección de sueltos.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta a real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

REALS DECRETOS.

Teniendo en consideración las circunstancias que concurren en el teniente general D. Santos San Miguel y Valledor, he venido en nombrarle vocal de la junta consultiva de guerra.

Dado en Palacio a veintinueve de octubre de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Leopoldo O'Donnell.

Teniendo en consideración las circunstancias que concurren en el teniente general D. Juan de Villa longa y Escalada, marqués del Maestrazgo, he venido en nombrarle vocal de la junta consultiva de guerra.

Dado en Palacio a veintinueve de octubre de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Leopoldo O'Donnell.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REAL ORDEN.

Excmo. señor: Para llevar a efecto lo mandado en el real decreto de fecha 22 del corriente, la Reina (Q. D. G.) se ha servido aprobar las disposiciones siguientes:

1.º Los portadores de títulos de la deuda consolidada y diferida interior y acciones de carreteras y de ferro-carriles presentarán al vencimiento de los semestres en las respectivas tesorerías de provincia los cupones, poniendo al dorso su media firma, acompañados de dobles y distintas facturas, según las clases de deuda, autorizadas por los interesados, y en las cuales espresarán la serie, numeración é importe de los cupones.

Iguales formalidades se observarán para la presentación y cobro de los cupones procedentes de semestres vencidos. Las facturas se arroglarán a los modelos que se circularán por la dirección general de la deuda pública.

2.º Las tesorerías de hacienda pública comprobarán las facturas con los cupones, verificando lo cual y hallados conformes, los taladrarán a presencia de los interesados, devolviéndoles una de las facturas con el recibo para su resguardo, cuyo documento conservarán estos en su poder hasta que se les abone su importe.

3.º Verificada la operación bajo la exclusiva responsabilidad de los tesoreros de provincia, cuidarán estos de remitir en el mismo día a la dirección de la deuda por el correo y con las formalidades establecidas para estos casos en la circular de la dirección del ramo de 13 de marzo de 1856, los cupones y facturas correspondientes; y una vez recibidos por el departamento de emisión y hallados conformes, se dará conocimiento inmediatamente del resultado de esta operación a la tesorería de hacienda respectiva, con la devolución de la factura para que abone su importe a los interesados. En el caso de que alguno ó algunos de los cupones no fuesen conformes, se rebajará su importe y se dirá así a la tesorería que lo hubiese remitido para que satisfaga al interesado el remanente que resulte a su favor, y le entere de la causa que motiva la rebaja, recogiendo en ambos casos la factura de resguardo.

4.º Los que presenten acciones de carreteras, ferro-carriles ó obras públicas para su amortización, deberán hacerlo, poniendo al dorso de ellas

absolutamente preciso, se hace cercar un barrio ó limpiar las calles por la tropa, se coje a todo el que pasa, se le ata y se le trae a trabajar.

—¿Cómo? ¿A todo el mundo sin excepción? —Sí, a todo el mundo; pero una vez arrestados, cada cual da las esplicaciones necesarias. Los turcos y los franceses se hacen reconocer. Entre los demas, los que tienen dinero redime su prestación personal. El resto se forma en brigadas y trabaja durante algunas semanas y aun durante algunos meses, según la importancia de los trabajos que hay que hacer.

¿Qué ha de decirse en vista de todo esto? El Egipto está aun en la edad media. Estas mismas prestaciones personales se hacían en otro tiempo en beneficio de los beyes mamelucos. El bajá, es hoy el único soberano aunque sometido a la Puerta.

III.

Los kowals.

Después de haber almorzado en la fonda, fui al mejor café de Mouky. Allí vi por primera vez bailar las almeas en público. Quisiera poner aquello en escena, pero para ello debe considerarse un miserable tenducho blanqueado con cal, donde no hay mas arabescos que un relá pintado en muchas partes, en medio de una redonda entre dos cipreses. El resto de la ornamentación se compone de espejos tan bien pintados que hacen el efecto de enviarse los reflejos de una lámpara de palmera llena de vasitos

desnudas como andan ordinariamente en todas las poblaciones contiguas a las orillas del Nilo. Los sobrestantes armados de palos vigilaban la obra y pagaban de tiempo en tiempo a los menos activos. Todo aquello estaba bajo la dirección de una especie de militar, con un turbouch encarnado en la cabeza, unas botas con largas espuelas, con un gran sable y un látigo de piel de hipopótamo. Este se dirigía a los nobles hombres de los inspectores como el palo de estos al omoplato de los fellahs.

Viéndome el vigilante parado mirando las pobres jóvenes que iban encorbadas bajo el peso de las espaldas de tierra, me dirigí la palabra en francés. Era tambien un compatriota.

—¿Por qué hacéis, trabajar a estas mujeres y a estos muchachos?—pregunté yo.

—No están obligados a ello, me dijo el inspector francés;—son sus padres ó sus maridos que quieren mejor hacerles trabajar a su vista que dejarlos solos en la ciudad. Se les paga desde veinte paraís hasta una piastra, según su fuerza. Una piastra (25 céntimos) es ordinariamente el precio del jornal de un hombre.

—¿Por qué hay algunos que están encadenados? ¿Son forzados?

—Son los holgazanes; quieren mejor pasar el tiempo durmiendo ó escuchando historias en los cafés que ser útiles.

—¿Cómo viven en ese caso?

—Se vive aquí con poco. ¿No encuentran siempre, en caso de necesidad, frutas ó legumbres que robar en los campos? Questa mucho siempre al gobierno hacer los trabajos mas necesarios; pero cuando es

—Tu mismo me has dicho que era bueno subir de noche pare no inquietar a los vecinos.

—Y te has quedado allí hasta después de salir el sol.

—¿Qué tiene eso de malo?

—¿Qué? que hay arriba albañiles trabajando a tus espensas enviados hace una hora por el chik del barrio.

—Encontré en efecto una cuadrilla de albañiles ocupados en quitar la vista de una parte del terrado.

—Hacia este lado, me dijo Abdallah,—está el jardín de una *khanoun*, (señora principal) que se ha quejado de que has mirado en su casa.

—Pues no la he visto... por desgracia.

—Ella te ha visto y basta.

—¿Qué edad tiene esa señora?

—Es una viuda que pasa de cincuenta años.

Parecióme esto tan ridículo que tiré las tablas con que se pretendía tapiar el terrado; los obreros sorprendidos se retiraron sin hablar palabra, porque nadie en el Cairo, a no ser de raza turca, se atrevería a resistir a un franco. El intérprete y el judío menearon la cabeza sin decir nada. Hice que subieran los cocineros y me quedé con el que me pareció mas inteligente. Era un árabe de ojos negros llamado Mustafá; pareció muy satisfecho con piastra y media al día.

Principiaba a hablar con el judío que me desarrollaba su sistema sobre el cultivo de las mercerías y la cría de los gusanos de seda, cuando llamaron a la puerta. Era el viejo chik que volvía con los obreros. Hizo decirme que lo comprometía en su puesto, y le pagaba mal la complacencia que había tenido al

almeas, cediendo para ser mas claro, a la preocupación europea. Las bailarinas se llaman *ghawases*; las almeas son las cantatrices; el plural de esta palabra se pronuncia *owalems*. Los bailarines autorizados se llaman *khouals*.

Al salir del café, atravesé de nuevo la estrecha calle que conduce al bazar franco para entrar en el callejón sin salida de Waghorn, y llegar al jardín de Roseta. Rodéarome vendedores de ropas, poniéndome delante ricos vestidos bordados, cinturones de tisú, con armas incrustadas de plata, turbouchs con una gran borla de seda como en Constantinopla, cosas todas que escitan en el hombre un sentimiento de coquetería femenina. Dirigíme pues a constituir mi casa.

La khanoun.

Cuando volví a mi casa, la encontré llena de gente. Estaban allí primeramente los cocineros enviados por M. Juan que fumaban tranquilamente en el vestíbulo donde se habían hecho servir café; después el judío José, en el piso principal, entregándose a las delicias del uarghilé, y otras personas mas que metían mucho ruido en el terrado. Desperté al intérprete que estaba durmiendo la siesta, y quien exclamó como un desesperado:

—¿Bien te lo había dicho esta mañana!

—¿Qué?

—Que hacías mal en permanecer en el terrado.

el oportuno endoso en esta forma: «A la dirección general de la deuda para su amortización por sorteos.» Fecha y firma del interesado, acompañando las también con dobles facturas arregladas al modelo que igualmente se circulará, en el concepto que habrán de comprenderse en carpetas separadas las acciones de cada emisión.

6. Recibidas que sean estas acciones por las tesorerías de las provincias, se taladrarán en el acto la presencia de los interesados, y las remesas a las oficinas de la deuda en igual forma que la establecida para los cupones, y luego que reciban aviso de que las acciones presentadas son legítimas y correctas, satisfarán su importe.

7. Los pagos que por todos estos conceptos hicieran las tesorerías de hacienda se formalizarán como remesas a la dirección de la deuda pública, según se verifica respecto al abono de intereses de inscripciones nominativas, comprendiéndose en la misma cuenta que estas, al tenor de lo dispuesto por las direcciones del tesoro y contabilidad de hacienda pública en circular de 25 de junio de 1852.

De real orden lo digo a V. E. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 22 de octubre de 1853.—Salaverría.—Señor director general de la deuda pública.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.

Ilmo. señor: Accediendo S. M. la Reina (Q. D. G.) a la solicitud de D. José María Adroer, se ha dignado autorizarle por el término de diez meses para verificar los estudios de un ferro-carril, cuya explotación se efectúe por medio de caballerías, que partiendo de San Juan de las Abadesas, se dirija a encontrar con la línea proyectada de Olot a Besalú, terminando en el punto más conveniente de la general de Barcelona a Gerona y Francia; entendiéndose que por esta autorización no se le confiere derecho alguno a la concesión del camino o indemnización de ningún género, ni se restringe la facultad del gobierno de dar iguales autorizaciones a los que pretendan el estudio de la misma línea, y descometer á las Cortes la concesión con arreglo al proyecto más ventajoso, o negarla si juzgare que el establecimiento del ferro-carril ha de lastimar intereses ó derechos creados en virtud de otras concesiones, ó ser perjudicial bajo el punto de vista del interés general del país.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 21 de octubre de 1853.—Correa.—Señor director general de obras públicas.

CORREO ESTRANJERO.

Escriben de San Petersburgo que diariamente surgen nuevos proyectos que amenazan acrecentar infinitamente el número de sociedades fundadas para empresas de utilidad pública.

Dice la *Gaceta de Viena*, que aun cuando bajo el gobierno del emperador Alejandro goce la Polonia de cierta gran prosperidad, se observa con estrañeza que la población del reino y de la capital va disminuyendo, mientras que en algunas otras grandes ciudades la población permanece estacionaria.

Escriben de Génova que la sociedad rusa desplega la mayor actividad para utilizar a Villafraña. Han llegado los principales directores de los trabajos. Las construcciones para la marina militar se harán en los arsenales inmediatos a Talon. La sociedad ha contratado ya 200,000 metros de madera de construcción. Las máquinas de vapor han sido compradas en Inglaterra.

Escriben de Berlín que el mensaje del rey ha causado una gran satisfacción, porque tiene un carácter constitucional, é invoca directamente el artículo 56 de la Constitución.

Se confirma la noticia de la poca duración del gabinete. De todas partes llegan exposiciones al regente, y varias provincias, principalmente la rumana, de que ha sido gobernador el príncipe, le envían diputaciones para felicitarle personalmente.

Ha sido robada una cajita perteneciente a la reina, que iba en el wagon real que trasladó la corte a Leipzig. Hasta ahora no ha podido descubrirse el autor del robo. Este asunto ha causado una gran sensación, porque no solo había en ella 5,000 thalers en oro, sino también cartas importantes. Se dice de público que son las cartas que ha recibido la reina desde hace un año de las cortes extranjeras, y que son relativas a la cuestión de regencia.

Hé aquí el mensaje de que hemos hablado:

«En nombre de S. M. el rey:
«Nos Guillermo, por la gracia de Dios príncipe de Prusia, regente, dirigimos por la presente á las dos cámaras de la dieta de la monarquía después de haberse reunido al rededor del trono de S. M. el mensaje siguiente:

«Con motivo de las circunstancias que se espusieron cuando se abrió la legislatura, S. M. el rey ha creído deber invitarnos por el reserito de 7 de este mes, cuya copia auténtica va adjunta, a tomar la regencia.

«Por doloroso que sea este paso para nuestro corazón, no hemos podido sino embargo desconocer que las circunstancias le han hecho urgente é indispensable. Hemos tomado la regencia del país en virtud del reserito de 9 de este mes, también adjunto en copia auténtica, para dirigir el gobierno en nombre de S. M. el rey mientras no esté en estado de ejercer el poder real.

«Consideramos este acto como el cumplimiento de un deber hacia S. M. el rey y el país, al que habíamos sido llamados con motivo de la invitación real que nos había sido dirigida en virtud de la posición más próxima al trono que debemos a la voluntad de Dios, deber que también se encuentra en el artículo 56 de la Constitución de 31 de enero de 1850.

«Hemos convocado inmediatamente las cámaras de la dieta de la monarquía y los dirigimos ahora la invitación de que reconozcan también en sesión común, la necesidad de la regencia reconocida ya por S. M. el rey y por nos, después de lo cual

cumpliremos con las disposiciones del artículo 55 de la Constitución.»

Dice la *Gaceta de Colonia* que el primer despacho que ha dirigido el gabinete de Viena al de Berlín, desde el establecimiento de la regencia, ha sido para manifestar el Austria que ha renunciado a su pretensión de no permitir que la Prusia tomase parte en la guarnición de Rastadt en tiempo de paz.

El ministro de lo Interior de Prusia ha dirigido una circular á los subprefectos, encargándoles que no se presenten candidatos para las próximas elecciones, y esto no lo hagan sino donde completamente no haya otras personas aptas para formar parte de la cámara.

El *Boersenhalle* habla de una nota que el gabinete de Viena ha dirigido al secretario de Estado de Negocios extranjeros en Roma, con motivo del aumento de las tropas francesas en el Estado Pontificio. Sobre todas las fortificaciones comprendidas en Civita-Vecchia, son las que más alarman al Austria.

Se han recibido en San Petersburgo noticias del Cáucaso. Los rusos avanzan lentamente, á pesar de que su ejército consta de 120,000 hombres; pero tienen que habérselas con rudos adversarios, y la situación topográfica del país es mas favorable á la defensa que al ataque.

Reuniendo las noticias recibidas de la India por el último correo, dice el *Norte* de Bruselas:

«Las noticias que nos ha traído el correo de Bombay son decididamente muy poco satisfactorias para los ingleses. Ya los despachos telegráficos recibidos por Trieste y Marsella no prometían nada bueno, pero el correo ordinario ha venido á dar mayor importancia á las tristes previsiones producidas por los despachos. Todos los datos que encontramos en las cartas y en periódicos de Bombay están acordes en asegurar que la autoridad moral de los ingleses va disminuyendo de día en día en la India, lo que atenúa singularmente la importancia y las consecuencias de los triunfos aislados que consiguen sus generales ingleses. Ha llegado á tal punto la destrucción de esa autoridad moral del ejército inglés, que solo en fuerza de ser tan absoluta, se explica la sublevación de los ejércitos desarmados de Moiltan. Esos hombres intentaron, sin armas, apoderarse de la plaza, y fueron destruidos por la metralla de la guarnición europea.

«En Ouda los rebeldes son muy numerosos: ascienden á 70,000 hombres y cuentan con 56 cañones, lo que promete á lord Clyde (sir Colin Campbell) una ruda campaña.»

En el mismo periódico, y en su correspondencia de Bombay, leemos el siguiente hecho:

«Recibimos de Calcuta una noticia muy dolorosa. En Durdin, á las puertas de nuestra metrópoli, en la India, hay un cuartel en el que se habían alojado á las mujeres y á los hijos de los soldados europeos. Este cuartel, pequeño y poco y mal alreído, era completamente impropio para servir de alojamiento á 1,800 personas delicadas, como lo son las mujeres y los niños.

«Hace algunos meses que el oficial que mandaba en aquel punto informó á las autoridades de Calcuta que el cuartel era demasiado pequeño y que la gente se hallaba aglomerada de un modo peligroso para la salud. ¿Saben Vds. cuál fue la contestación? Mandarle unos cuantos cientos mas de mujeres y de niños. La fiebre y la disenteria estallan, y van y mueren quinientas mujeres y niños, sin que las autoridades de Calcuta se hayan ocupado en lo mas mínimo de tal estado de cosas.»

El *Diario de Constantinopla* del 13 confirma la noticia de que los montenegrinos han ocupado el lazareto de Sutorina, después de arrojar de él á los turcos. Según correspondencias de Constantinopla, el príncipe Danilo ha marchado sobre Grahovo. Ya hemos dicho que la conferencia encargada de arreglar los límites de Montenegro ha adjudicado á este aquel distrito, teatro de recientes y sangrientas reyertas.

Recibimos de Nueva-York detalles completos sobre la expedición naval destinada á obrar contra el Paraguay. Jamis, desde la guerra de los Estados-Unidos con Méjico, se han hecho preparativos en mayor escala. La escuadra de la marina federal, que acaso en estos momentos se ha dado ya á la vela, se compone de esta manera:

Fragatas: *Sabina*, que lleva la bandera del jefe de la expedición; el comodoro W. Bradford Shubrick, capitán Adams, San Lorenzo; corbetas: *Falmouth*, *Preble*; bricks, *Delphin*, *Batavida*, *Perry*; steamers: *Fulton*, *Waters*, *Wilch*, *Harnet-Lane*; transportes de vapor: *Menfis*, *Atlanta*, *Caledonia*, *Southern-Star*, *Westport* y *Supply*.

El punto de reunión de esta escuadra será Buenos-Aires. M. Bowlin, comisario de los Estados-Unidos, se dirigirá primero á la Asunción para llevar al presidente Lopez el ultimatum de su gobierno, y si no llena el objeto de su misión, los buques que calen menos agua subirán el río para comenzar las hostilidades, en tanto que las fragatas y las corbetas se detendrán en la embocadura del Paraná donde establecerán un bloqueo riguroso.

La telegrafía privada trasmite los despachos siguientes:

(De la *Gaceta*.)

«PARIS 21.—Entre los prefectos de las fronteras autorizados para dar pasaportes, están el de Bayona y el de Bagnères.»

«BERN 21.—El conflicto ginebrino está resuelto de hecho. Marchan los refugiados italianos que por decreto fueron expulsados. La cuestión de principio se decidirá por la asamblea federal.»

«LONDRES 21.—El duque de Malakoff ha sido invitado á Windsor. La duquesa será presentada á la reina por la condesa de Malmesbury.

Correspondencias de Nueva-York dicen que la explosión del polvorin rompió los conductos del gas dejando á oscuras la Habana. Se hallaban nuevas víctimas bajo las ruinas de los almacenes de azúcar.»

«LISBOA 21.—Está terminado el asunto del *Cárlas Jorge*. El gobierno portugués devuelve el buque con su capitán, y paga indemnización sin arbitraje.»

(De la *Correspondencia autógrafa*.)

«LONDRES 26.—Hay importantes noticias de la India. Bombay ha quedado pacificada. Noticias que alcanzan al 27 de setiembre, dicen que un cuerpo de 3,000 rebeldes había sido completamente derrotado, matándole 1,090 hombres. Los fugitivos eran perseguidos y diezmados por la artillería. Las tropas inglesas ocupaban todos los puntos importantes del país.»

E. de Soto.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

«Leemos en la *Corona* de Barcelona:

«El joven pintor don Mariano Fortuny, alumno pensionado en Roma por esta excelentísima diputación provincial, ha enviado dos cuadros al óleo que según el parecer de los inteligentes, son dos obras de gran precio. El uno es la vista de San Pedro del Vaticano, del castillo y puente de San Angelo, con el Tiber y Ripetta. El otro representa un grupo de nereidas haciendo una ofrenda á Baco indiano, cuya estatua, lo mismo que el paisaje, son copiados del natural; pero el grupo, creación del inspirado artista, ha brotado de su imaginación con toda la frescura, corrección y delicadeza apetecibles, desollando sobre la transparencia de las aguas y en medio de la riqueza y pompa de una rejelación espléndida. Ambos cuadros destinados á embellecer los salones de un particular de Reus, son de un mérito eminente, y sabemos que ya se han ofrecido por ellos altas cantidades. Sentimos finalmente que muchos cuadros no estén de manifiesto al público, privándole del gusto de admirar el genio del señor Fortuny.»

Por su esta parte sentimos que estos cuadros no formen parte de la bella exposición de pinturas del convento de la Trinidad de Madrid.

«Ha llegado á Valladolid el capitán general de aquel distrito, don Cayetano Urbina y Daoiz.

«En la noche del 20 recibió el gobernador militar de Málaga un parte telegráfico del capitán general del distrito en que le prevenía procediese á levantar el estado excepcional en que se encontraba la provincia; en su consecuencia aquella autoridad hizo publicar en la tarde del 21 con las solemnidades debidas el bando.

«Las reclamaciones hechas en Málaga á la audiencia contra los fallos del gobierno y consejo de la provincia en la cuestión de rectificación de listas electorales, han sido ciento cincuenta y cuatro.

«Ha llegado á Barcelona la ilustre escritora doña Gertrudis Avellaneda de Verdugo. Barcelona está de enhorabuena, pues cobija hoy en su seno á dos personajes igualmente célebres en Europa, al infatigable iniciador del canal de Suez y á la grande escritora nacional.

Si el genio de la industria y del comercio están de enhorabuena, no debe estarlo menos el de las letras.

Estamos persuadidos que barceloneses literatos se apresurarán á ofrecer sus respetos á la insigne autora de *Baltasar*.

La señora de Avellaneda se hospeda en el palacio del capitán general.

«En Málaga ha sido muy mal recibida la noticia del nombramiento de un alcalde-corregidor para aquella capital.

«El gobierno francés ha prohibido la circulación en Francia del periódico la *Corona* de Aragón.

«Según dice un periódico de Sevilla, la comisión que entiende en el asunto del monumento á Murillo, ha recibido una real orden autorizándola á dividir en uno ó dos actos la rifa de objetos artísticos, donados, ó que en adelante se donen con tan plausible fin, por los profesores y aficionados á las bellas artes.—Circulando con esta real disposición, la comisión sevillana ha adoptado las mas oportunas medidas, no solo para que los objetos regalados para ayudar á la idea se reciban convenientemente; sino que las ha hecho extensivas también á que se conserven en local seguro, después de sellarse por la comisión, para evitar de este modo su cambio ó extravío.—Sabemos de muchos cuadros entregados, entre los cuales figuran no pocos de relevante mérito, estando concluidos y á punto de concluirse varios, de los cuales tenemos las mejores informes.

«El ingeniero M. Carlos Lamiable anuncia en venta varios terrenos en la estación de Lora del Río, en la vía férrea de Sevilla á Córdoba, divididos en lotes desde 210 á 1,200 varas cuadradas, y con la facilidad de pagarlos al contado, ó en diez ó veinte anualidades á plazos iguales.—Estos terrenos son extremadamente propicios para construir casas de comercio, almacenes y depósitos de efectos de toda especie, con la comodidad de poderse comunicar directamente con el camino por trozos de vías de hierro, con ahorro de infinitos gastos por los ordinarios medios.—Fondas, cafés y aun casas de recreo, pueden edificarse en aquellos terrenos, únicos en la línea, dentro de la demarcación de la vía férrea y en la parte mas inmediata á la estación de viajeros.

Desde 1.º de noviembre pueden examinar el plano de estos terrenos los que gusten interesarse en su adquisición en casa del Sr. Lamiable, calle de los Tiros núm. 23.

«El ayuntamiento de Ariza está trabajando en patrióticos celo en resolver de una manera favorable para aquella población, la cuestión del ferro-carril del Norte en la parte que le toca, y muy especialmente en el de aproximar á sus puertas la estación, por ahora, terminada de la vía. Como el ayuntamiento por sí no cuenta con grandes elementos, es probable que se convoque una junta de las personas mas influyentes para acordar lo mas adecuado al efecto.

E. de Soto.

CRÓNICA GENERAL.

«Adelantos en la relojería.—En París está haciendo, según leemos, una revolución en el arte de la relojería el famoso constructor Mr. Oudin, discípulo del célebre Breguet, y relojero de la emperatriz de los franceses y de Su Santidad Pio IX. Los relojes ingleses, que hasta ahora habían sido los que disfrutaban de mayor fama, no son ya los codiciados por los que desean poseer relojes del gusto mas delicado y de mas perfecta precisión. De cuanto pueda desearse en relojes con grabados, con relieves, con diamantes; repeticiones que tocan horas, cuartos y

minutos voluntariamente, con cuadrantes y desperdadores; péndolos de diferentes clases y diversos mecanismos, todo, todo lo ha perfeccionado Mr. Oudin. Sus casas del Palacio Real, 52, y rue Montpensier, 30, están constantemente llenas de curiosos y aficionados que contemplan las maravillas y los adelantos introducidos por el estudioso e infatigable artista, que tan grande reputación ha sabido adquirirse, aumentando la que de antiguo viene disfrutando su casa-relojería.

Sabida es en París y en el extranjero la fama de que ha gozado y goza al presente la relojería de los sucesores de Le Roy et fils; pues bien, Mr. Oudin ya le ha eclipsado, y todo el mundo elegante, así como los amantes á los relojes de mérito y seguridad, acuden hoy á este último, bastando decir que un reloj de Oudin para comprender desde luego su mérito y precisión.—Artista de conciencia, no exagera los precios, por mas que tenga relojes de un valor muy elevado. Uno ha vendido estos dias á un español vecino de Málaga, en 3,500 francos, pero es la pieza mas perfecta y del trabajo mas minucioso y delicado que se ha conocido hasta el día. Es una repetición con cuadrante-barómetro, que toca voluntariamente y constantemente las horas y los cuartos, tocando también los minutos cuando se la manda por un pequeño muelle.—Es de un tamaño como los relojes medianos de bolsillo, y marca el estado de la atmósfera, etc., con una exactitud pasmosa.

Muchos son los españoles conocidos que se han surtido de relojes este año en la casa Oudin para llevarlos á Madrid; y una vez conocidas las ventajas de su excelente construcción, es seguro que no abandonarán este establecimiento siempre que les ocurra hacer nuevas compras.

Desde doscientos francos, y menos, hasta los mas elevados precios, construye relojes el famoso Oudin, premiado por su habilidad en todas las exposiciones, y conocido hoy como el *non plus ultra* de la relojería.

«Santa palabra.—Con motivo de ser festivos los dias últimos de este mes y 1.º del próximo, y estar destinados al estero de las oficinas, se anticipa el pago de la mensualidad corriente, principiando á satisfacerse el viernes 29 de las clases que cobran por la tesorería central de Hacienda pública.

«Ya los hay aquí.—Parece que muy en breve debe llegar á la corte una compañía de monjes sabios, mas sabios que todos los monjes que ha visto el ilustrado público. Cuántos prodigios de la habilidad de estos animalitos, enseñados por un tal M. Doreau, que debe ser un sabio. Una de las cosas mas notables del espectáculo es la representación que en un teatro del los hacen los monjes de un drama en el que se pintan terribles escenas de la guerra de la India. No les falta mas que hablar. El teatro del Instituto será el favorecido por tan sabios huéspedes.

«Toros.—El lunes se lidiaron cinco cabestros, un toro derrengado y un becerro. El becerro fué al corral á petición del público.

Resumen: la corrida fué detestable.

«Saldo de cuentas.—Según se dice, el edificio que ocupa el tribunal de cuentas del reino está amenazando ruina, hasta el punto de que si pronto no se acude a repararlo, es fácil que el día menos pensado se deje caer á plomo, aplastando á los que en él morasen, y saldando entre sus ruinas todas las cuentas pendientes.

«Escándalos.—Dice un periódico:

«Llamamos muy seriamente la atención de la autoridad, y esperamos que también lo hagan nuestros colegas, acerca de un abuso que con demasiada frecuencia se repite en los teatros. Anteanoche en el del Circo, el público de las gradas, impaciente porque el espectáculo empezase, y á pesar de no ser todavía la hora á que citaban los carteles, hizo del coliseo una plaza de toros. Hubo voces, disputas, palabras obscenas, insultos para las señoras que entraban en la sala; en fin, todo cuanto pudiera dar una tristísima idea de la cultura del pueblo madrileño. Ya que hay personas tan socas ó tan poco celosas de su decoro, que no temen ponerse en evidencia con semejantes groserías, bueno será que los guardias urbanos les enseñen, siempre con buenos modos, la compostura y el orden que deben reinar en esta clase de espectáculos.

«Producción.—Con el título de *La Calle de la Montaña* se ensaya una comedia original, que se representará en el Circo después de terminadas las representaciones de *El Hijo de la noche*.

«Mas curiosa y mas abundante en episodios sería esta obra si se titulase *La Puerta del Sol*.

«Prólogo.—Según hemos oído, la exposición de bellas artes, que ha estado corriendo durante estos últimos dias con motivo de la lluvia, se prorrogará desde el día 4 del mes próximo, en que debía concluir, hasta el 19 del mismo.

«A peso de oro.—Además del alto precio á que se vende el pie superficial de los solares correspondientes á la reforma de la Puerta del Sol, se calcula que en la construcción de los edificios con arreglo al plano general adoptado y á la mucha piedra sillera que han de tener en la fachada, costará el pie cúbico de fabrica 300 rs. poco mas ó menos. Deduciendo de aquí el grande capital que es preciso invertir en estas fincas, podrá también conocerse el excesivo alquiler que habrá de pagar el que ocupe cualquiera de sus habitaciones, y muy particularmente las tiendas, cafés y demas localidades destinadas para la industria y comercio.

«Tela de Penelope.—Parece que ha desistido enteramente de establecer en el interior de Madrid el servicio de ómnibus, cuya subasta se había anunciado.

«Socialia.—Dice un periódico que ha llegado á su noticia que el ayuntamiento ha exigido á la empresa del teatro del Príncipe la cantidad de 300 rs. por las funciones de tarde y demas dias de fiesta, indicando que no hay ejemplo de que ningún arrendatario de teatro haya tratado de cobrar una cantidad tan exorbitante.

«Vacante.—Se halla en tal estado la plaza de cirujano titular de la villa de Riazá, dotada con 5,000 reales anuales. Las solicitudes hasta el 25 de noviembre.

«La América.—Este periódico ha publicado en su último número los siguientes artículos: «Estadística, censo de población, por don Buenaventura Carlos Aribau.—Austria, por don Manuel Ortiz de Pineda.—Los partidos políticos bajo su aspecto económico, por don Felix de Bona.—Sueltos.—Estudios políticos, por don Antonio María Fabié.—Arquitectura persa, por don Francisco Pi y Margall.—Los falsos cronicones, por don José María Escudero de la Peña.—La mujer, estudios histórico-filosóficos, por don Roque Barcia.—El amigo de la muerte, cuento, por don Pedro Antonio de Alarcón.—Rouen

(continuación), por don Miguel Lobo.—Exposición general de bellas artes, por don José Amador de los Ríos.—Poesía, por don Pedro Antonio de Alarcón.—Sueltos.—Revista extranjera, por don Manuel Ortiz de Pineda.—Revista mercantil y económica de ambos mundos, por don Eugenio de Olavarría.—Revista de la quincena, por don Nemesio Fernandez Cuesta.

«Un tema.—La real academia de la historia ha acordado para las discusiones, á demás del punto histórico, núm. 22 del catálogo, ya anunciado, el siguiente:

Número 16 del catálogo: «Origen del reino de Navarra, documentos que á él se refieren, dudas y contrapositiones de escritores, y memorias tradicionales relativas á este suceso.»

«Estado sanitario.—El tiempo que hizo en la pasada semana fué sumamente lluvioso, pues no hubo día en que no sobrevinieran lloviznas y chubascos. La atmósfera se presentó nublada y brumosa, á rareza desahogada. El máximo y minimum de la temperatura fueron de 20º y 5º; la presión barométrica se sostuvo entre las 28 pulgadas y 28 y 3 líneas y en la lluvia. El viento mas constante soplo del Sur, y alguna vez del Sudeste; sin embargo, el tiempo parece que quiere cambiar, y no será extraño que se ponga revuelto.

«Las fiebres catarrales gástricas é intermitentes, cotidianas y tercianas, las fleemias de las membranas serosas y mucosas y de ciertos órganos parenquimatosos, los dolores reumáticos y nerviosos, las toses y las fluxiones mas ó menos pertinaces á la boca, ojos y oídos, los catarros bronquiales y pulmonares, las viruelas, las anginas y las erisipelas, fueron las enfermedades que mas predominaron en el pasado setenario.

Las enfermedades crónicas siguen su curso inalterable, y precipitándose este en alguna de ellas han ocasionado la muerte en varios de los que padecían tisis, pleuro-pneumonías, gastro-enteritis, hidropesías, asma y parálisis.

«Mejoras de la situación.—A 910 asciende el número de cesantes que resultan, según se nos asegura, con motivo del reciente arreglo de la estadística.

E. de Soto.

VARIEDADES.

EXPOSICION DE PINTURAS.

Hé aquí por orden alfabético, los nombres de los expositoros, con el número de cuadros que cada uno ha presentado en la exposición de bellas artes, y los asuntos que representan:

Agarrá (D. Cosme).—Una mujer dormida.—Tres vistas de Escocia.—Un paisaje.

Alonso (D. Manuel).—Un alma justa conducida al cielo por un ángel.—Retratos de la madre y hermana del autor.

Araujo Sanchez (D. Ceferino).—La noria arruinada: paisaje tomado de las inmediaciones del puente de Santa Isabel en el canal de Manzanares.

Arraz (D. Antonio).—Dos ventanas árabes.—Una portada del mismo género en vitela.

Balaca (D. Eduardo).—Un retrato.

Balaca (D. Ricardo).—Episodio de la batalla de las Navas de Tolosa.—Jesús detenido al sol.

Belmonte (D. Mariano).—Vista tomada del natural en Biar.—Otra id. en el arroyo de los molinos en Biar.—Otra id. en la casa de Campo de Madrid.

Benjumea (D. Rafael).—Un retrato en traje de artillero del hijo mayor de S. A. el infante D. Enrique.—Tres muchachos jitanos jugando á los naipes.

Bracho y Morillo (D. José María).—Tres flores.

Brugada (D. Antonio).—Efecto de sol poniente en las costas de Cataluña.—Efecto de mar borrascoso: unos naufragos.—Vista del torreón y salida del puerto de Pasages.

Cabrál Aguado (D. Manuel).—La procesion del Corpus en Sevilla.—Unos muchachos cogiendo naranjas en un jardín.—Tres pilluelos jugando á los barquillos.

Camaron (D. Vicente).—Vista del Tajo tomada á la espalda de la fábrica de espadas de Toledo.

Cano (D. Eduardo).—D. Alvaro de Luna: es enterrado de limosna en el cementerio de los ajusticiados, extramuros de Valladolid.

Castro y Ordoñez (D. Rafael).—Vista interior de la catedral de Toledo, tomada desde el crucero.

Choquel (D. Luciano).—Santa María Magdalena en oración.—El Divino Pastor.—(Estas dos obras están ejecutadas sobre biscuit (porcelana sin esmalte) con colores vitrificables por la acción del fuego.)

Diez (D. José).—Dos retratos.

Elorriaga (D. Ramon).—La muerte de Abel.—Un retrato.

Esquivel (D. Carlos María).—Últimos momentos del rey D. Felipe II en el real sitio de San Lorenzo.

Estéban (D. Victor).—La Parábola del Samaritano.

«Un hombre bajaba de Jerusalem á Jericó y dió en manos de unos ladrones, los cuales le despojaron, y después de haberle herido le dejaron como muerto. Acordóse, pues, que pasaba un sacerdote por el mismo camino, y cuando le vio pasó de largo, y asimismo un levita llegando cerca de aquel lugar y viéndolo pasó de largo. Mas un samaritano que iba por su camino llegó cerca de él, se movió á compasión, y acorriendo le vendó la herida, echando en ella aceite y vino, y poniéndole sobre su bestia, le llevó á una venta y tuvo cuidado de él.»

Ferrant (D. Fernando).—Un paisaje.

Flyscachi (D. Miguel).—Muerte de San Bruno.

Fiestas populares del campo de Tarragona.—El canje de Francisco I por sus dos hijos el Delfín y el duque de Orleans.

Galofre (D. José).—Zoraida perfumándose en el baño en las riberas del Genil.—Retrato de señora.

García (D. Antonio).—Galería que conduce á varios departamentos de Termas Romanas.—Estudio de perspectiva.

García (Doña Carolina).—Un retrato.

García (Doña Josefa).—Un retrato.

García (D. Lino).—Santa Rosalía de Palermo.

García (D. Rafael).—Hispanola.—Retrato de un niño.—Una vendedora de cachorros.—Un mendigo.

—Un buñolero.—Una verdulera.

García Bañes (D. Francisco).—Colon recibido por los reyes católicos en Barcelona á la vuelta de su primer viaje.

García Martinez (D. Juan).—Los amantes de Teruel.

García Suarez (D. Antonio).—La Samaritana.—Unos cazadores en el pinar de Genicentos, provincia de Toledo.

Gimenez (D. Miguel).—Triunfo del Ave-Maria en el cerco de Granada.

Gimenez Fernandez (D. Federico).—Dos bodegones.

Gimeno (D. Eduardo).—Cayo Graco en el acto de despedirse de su familia cuando va a ponerse al frente del pueblo.

Gonzalo (D. Pablo).—Interior de la catedral de Toledo.

Gomez y Cros (D. Antonio).—Hernán Cortés: el célebre conquistador de Méjico entra con la intérprete doña María y tres o cuatro de sus capitanes en el aposento de Motezuma, y con imperio y resolución le manda poner unos grillos.—Cervantes escribiendo el Quijote y hollando con sus pies los libros de caballería. En el fondo se ve como un vaporoso sueño, la idea de que está poseído.—La lucha de un perro y un gato en una cocina.—San Joaquín educando a la Virgen.

Hues (D. Carlos de).—Vista tomada en las cercanías del monasterio de Piedra (Aragón).—Vista tomada desde el mismo monasterio.—Un molino de Beaufort (Prusia).—Lagunas junto a Hasselt (Bélgica).

Hernandez (D. German).—Sócrates reprendiendo a Alcibiades en casa de una cortesana.—Cuatro cabezas de estudio (El primero de estos cuadros ejecutado en Roma en 1857, pertenece a la colección del museo nacional).

Izquierdo (D. Vicente).—Retrato del autor.

Juez Sarmiento (D. Andrés).—Pájaros, camaleón y fuente del jardín del palacio de S. M. en Madrid.

Kuntz (D. Pedro).—Interior de la Basílica de San Pedro en Roma.

Larraz (D. Carlos).—Prisión de Lanuza.

En bajando el Justicia adonde Juan de Velasco estaba con disimulación aguardando, que era al pie de la escalera se le allegó, y con muy buen término, como de caballero y soldado plático, le dijo se diese a prisión, que S. M. lo mandaba así. No se turbó el Justicia, pero dijo: a mí nadie me puede prender si no sea el mismo rey, y volviendo a sus lugartenientes, que iban con el acompañamiento para ir a misa en San Juan del Puente, como acostumbra, les preguntó si era aquello así que pudiesen prenderle... y solo uno dijo S. M. todo lo puede; y en esto le rodearon, etc., año 1591. (Historias eclesiásticas y seculares de Aragón, por el Dr. V. Blasco de Lanuza.)

Larrocette (D. Eduardo).—Visita del emperador Carlos V. a Francisco I en su prisión.—Una joven deshojando una margarita.

Laviña (D. Matías).—Subterráneo en comunicación con prisiones. (Estudio ideal de perspectiva a la acuarela).—Dos monumentos en memoria de la defensa de Zaragoza en los años de 1808 y 1809.—Cuerpo de guardia de un jefe del siglo XV.

Linde (D. Paulino de la).—La vieja del ventorillo.—Un paseante de la Cuesta de la Vega.—La batalla de Pavia: juguete de Noche-buena.—D. Rodrigo, último rey de los godos, pidiendo asilo a un labriego, después de perdida la batalla de Guadalete.

Lozano (D. Isidoro).—San Pablo sorprendido por Nerón en el momento de convertir a Sabina Poppea.

Había procurado el doctor de las gentes convertir a la fe de Jesucristo la mujer de mundo, amada a ciegas por Nerón, y trataba de hacerla abandonar aquel impuro e incestuoso amor. Nerón, llamándole hombre vil y perverso, y dándole otros dictados semejantes, le cargó de cadenas; y finalmente, viendo que no podía persuadirle a que cesase de aconsejar a la joven, determinó condenarle a muerte. (S. J. Chrysost. adv. vituper. Vit. Monast.)

Llanos (D. Ignacio S.).—El lazarrillo de Tormes.

Usaba poner cabe sí un jarrito de vino cuando comíamos; yo muy de presto le asía y daba un par de besos callados y tornábale a su lugar. Mas duróme poco, que en los tragos conocía la falta, y por reservar su vino a salvo, nunca después desamparaba el jarro, antes lo tenía por el asa asido; mas no había piedra imán que trajese a sí el hierro, como yo el vino con una paja larga de centeno, que para aquel menester tenía hecha, la cual, metiéndola en la boca del jarro, chupando el vino, lo dejaba a buenas noches.

Licia deteniéndose con súplicas y ruegos a su esposo Cayo Graco, que marcha a socorrer la patria, puesta en peligro por los que poco antes habían asesinado a su hermano Tiberio.—Dos retratos.

Manzano (D. Víctor).—Santa Teresa de Pastrana. Los principios de Evioli reciben afectuosamente a la santa, que acude a su llamamiento para la fundación del convento de Carmelitas de aquella villa.—Dos retratos, del marqués y marquesa de Remisa.

Sancho Panza revela a la duquesa el secreto del encanto de Dulcinea. (D. Quijote, parte 2.ª, cap. 33.)—Últimos momentos de Cervantes: después de recibir la Estrema Unción escribe al conde de Lemus la dedicatoria de su novela *Pérriles y Segismunda*.—La Reja.

Martí y Alsina (D. Ramon).—Paisanas de la Concha de Tremp.—Impresiones de Cataluña. (Paisaje).—Ruinas del castillo de Empúria, cerca de Begas.—Pisiferos napolitanos.—Estudios del natural.—Paisaje: fondo de Valibona. (Cataluña).

Martin (D. José).—La Virgen de la Concepción.—Id. de los Angeles.—La educación de la Virgen.—Un gitanillo de Peña-partida. (Granada).—Una gitana de id.—Gitanas que marchan a Granada.

Martinez de Espinosa (D. Juan José).—El capitán Romeo muere rechazando a los franceses en la batería de la puerta del Carmen. (Episodio del primer sitio de Zaragoza).—Ranchería de gitanos.—El reparto del botín.—El terno tengo en la mano!—Masniens.—(Mr. J.).—Interior de la catedral de Toledo.

Mauveta (D. Gabriel).—La reina doña Juana (la Loca): en un momento de exaltación teme se apoderan del cadáver de su marido el rey D. Felipe (el Hermoso), que continuamente custodiaba, y abrazada al féretro, procura ocultarlo a las miradas de los dos personajes que la acompañan.

Mendes (D. José).—Un frutero.

Mercadé (D. Benito).—Colon en las puertas del convento de Santa María de la Rábida tomando pan y agua para su hijo.

En tanto recibía este humilde refresco, el guardián del convento, Fray Juan Perez de Marchena, pasó casualmente por allí; notó con admiración la presencia de aquel hombre, estable conversación con él, y no tardó en enterarse de las particularidades de su vida.

El donoso y grande escrutinio que el cura y el barbero hicieron en la librería de D. Quijote.—Un retrato.

Miera (D. Ventura).—Un retrato.

Mirabent (D. José).—Un frutero.—Un grupo de rosas.—Fragmento de la decoración de la iglesia de los Santos Justo y Pastor, en Barcelona.

Nicolau de Rotondo (D.ª Teresa).—Un retrato.—

Id. de Petrarca.—Una sibila.—Latona.—Una virgen. (Todos miniaturas.)

Ojeda (D. Manuel).—Interior de una casa de labrador en la huerta de Alicante.—Cuatro retratos.

Palmerola (D. Ignacio).—Un retrato.

Pardo Gonzalez (D. Pablo).—Dos retratos.

Patiño (D. Patricio).—Los huérfanos.—La abuela y la nieta.—Santa Clara.—Dos retratos.

Pizarro (D. Cecilio).—Ruinas de un sepulcro gótico.

Reigon (D. Francisco).—Diana en el baño.

Ribera (D. Carlos Luis de).—Retrato de la infanta doña Isabel.—Otro retrato.

Rico (D. Martín).—Un paisaje del Guadarrama.

Rigalt (D. Luis).—Paisaje.—Recuerdos de Cataluña. (Cuatro cuadros).

Roca (D. Mariano de la).—Cervantes imaginando el Quijote.

En el año de 1602 fué Cervantes a Argamasilla de Alva con una ejecución contra los deudores morosos en pagar los diezmos a la dignidad del gran priorato de Consuegra, los cuales, ayudados de sus parientes, no solo lograron que la justicia le negase el cumplimiento, sino que le pusiese preso en la cueva o sótano de la casa llamada de Medrano; en ella ideó y escribió la historia del ingenioso hidalgo D. Quijote de la Mancha, como lo testifica su prólogo, (Pellicer, vida de Cervantes.)

—La obra de misericordia: «Vestir al desnudo».—

Unos niños repasando en un libro y una gallega haciendo calceta. (Efecto de luz artificial).—Inmediaciones de Santa María de la cabeza, estramuros de la puerta de Atocha en Madrid. (Pais nevado).

Rodriguez (D. Ramon).—Un pescador andaluz: tipo de las playas de San Fernando.

Rodriguez de Guzman (D. Manuel).—Rincónete y Cortadillo.

Después de haber sido admitidos como cotrades en la hermandad del señor Monipodio, y luego que almorzaron todos, rompió Monipodio un plato é hizo de él unas tejetillas, que colocadas entre sus dedos, acompañó su copa y en el baile a la Escalante, que se había quitado un chapin que en forma de pandereta golpeaba: la Gananciosa en tanto les hacía el son en las siguidillas con una escoba.

Rodriguez Lotada (D. José María).—D. Juan Valdés Leal inspirándose en un panteón para pintar el cuadro que se conserva en la catedral de Sevilla.—El bravo alcaide de Zahara. (Asunto tomado del poema Granada, de D. José Zorrilla).

Roldan (D. José).—Costumbres andaluzas.—Cuatro cuadros.—La Caridad.—La Virgen de Belén.

Romea (D. Ramon).—Pais: interior de un bosque.—Idem: una pradera.

Rostan (D.ª Adriana).—Cristo crucificado.—La Virgen.—La Magdalena.—Un retrato.—(Miniaturas).

Rotondo (D. Antonio).—Un paisaje de Andalucía.

Rubio de Villegas (D. José).—Pais interior de un bosque.

Rubio de Villegas (D. José), hijo.—Un estercolero.

Sanchez (D. Antonio Bernardino).—Interior de la Basílica de San Vicente en Avila.—Interior de la capilla de la Anunciación en id.

Sanchez Blanco (D. Pedro).—Un estudio de paisaje.—Dos retratos.

Sanchez Ramos (D. Manuel).—Estudio de flores y pájaros.—Id. de la naturaleza.—Id. de perros ingleses de caza.—Cuadro de comedor.—Los flamencos: estudio de la naturaleza.

Sans (D. Francisco).—Lutero: asunto tomado del sueño del infierno, de Quevedo.—Fin del carnaval en París.—Prometeo.

Sanz (D. Julian).—Dos bodegones.—Un frutero.

Soriano Murillo (D. Benito).—Cinco retratos.

Tortosa (D. Vicente).—La virtud y el vicio: lucha.—Id. id.: triunfo.

Valdeperas (D. Eusebio).—La casta Susana, sorprendida en el baño.—Escena de costumbres en Italia.

Vallespin y Aivar (D. José).—Un retrato.

Vallespin y Saravia (D. Ramon).—Batalla de las Navas, en el momento en que el rey de Navarra Don Sancho rompe el círculo de negros que rodeaba la colina sobre que se asentaba la tienda del jefe de las tropas africanas, el cual se vió obligado a montar a caballo precipitadamente y huir para salvarse.

Un retrato.—Jesus en la barca con sus discípulos.

Habiendo entrado en una lanheja Jesus con sus discípulos, se levantó una gran tempestad, de tal modo, que las ondas les cubrían, y en tanto Jesus dormía tranquilamente, y sus discípulos temerosos le despiertan diciendo: Maestro, que perecemos.

Vera (D. Alejo).—Licinia, mujer de Cayo Graco, se arroja a sus pies, y teniendo a su hijo de la mano, le presenta el peligro cierto a que se espone yendo delante de los que mataron a su hermano.

Vera y Calvo (D. Juan Antonio).—Jesus en casa de Marta y María.

Vilarrasa (D. Francisco).—La Virgen de la Piedad.—Un retrato.

Unceta y Lopez (D. Marcelino).—Batalla de Guadalete.

D. Rodrigo, último rey de los godos, se aleja vencido en su caballo Orelia del campo de la batalla dada a las huestes agarenas en la orilla del río Guadalete, y arroja la corona, que perdió en aquella memorable jornada.

Zarza (D. Eusebio).—Retrato histórico de cuerpo entero y del tamaño natural del Excmo. señor don Fernando Casado de Torres.

Número total de cuadros, 216.

Dibujo, grabado y otros trabajos.

Alabern (D. Camilo).—Mapa de la isla de Cuba (Grabado).—Un retrato: pintado por Rafael y grabado por el esponente sobre acero por el sistema alemán francés, de media mancha.—Paisaje, grabado sobre acero por el sistema inglés.

Capuz (D. Tomás Carlos).—Diez y siete grabados en madera.

Delgado y Rodriguez (D. Felipe).—Tobías enterando los muertos que encontraba insepultos.—Dibujo a la pluma imitando un grabado al agua fuerte.

Gil y Sacristana (D. Manuel).—Un cuadro de dibujo caligráfico.

Lopez de Cardona (D. Luis).—Una vidriera de colores que representa a San Zacarías.—Tres id., con escudos de armas.—Otra id., de adorno.—Otra id., que representa la Adoración de los Reyes.—(Limitación del siglo XIII).

Martinez (D. Domingo).—El sueño del Patriocio.—El Patriocio Romano y su mujer esposando el sueño que tuvieron sobre la edificación del templo de Santa María la Mayor, en Roma.—(Pintado por Murillo, grabado por el esponente y estampado en la calografía de la imprenta Nacional.)

En el año de 367 un noble patriocio romano y su

consorte suplicaron a la Santísima Virgen les indicase en que obra seria su voluntad gastasen los cuantiosos bienes que poseían. La Virgen se les apareció y les dijo que edificasen el templo en la parte del monte Esquilino que hallasen cubierta de nieve; consultaron con el Papa el sueño y mandó salir en procesión hacia el monte Nevado, donde hallaron a la Virgen, edificándose después el templo que se llama Santa María la Mayor.

Retrato de Carlos III, grabado en acero.—Otro retrato en id.

Muller (Mr. Jorge).—Muestra de las vidrieras de colores con que se ha de decorar la capilla real de Barcelona.—Un roseton del mismo género.

Mediero (D. Valentin Maria).—Un retrato dibujado a la pluma.

Méier (D. Tomás José).—Mesa revuelta.

Parcerisa (D. José).—El juicio final. (Dibujo).

Rico (D. Bernardo).—Quince grabados en madera.

Sanchez Blanco (D. Pedro).—Tres paisajes al lápiz.

Saverini (D. José).—Ocho grabados en madera.

Escultura.

Capuz y Romero (D. Cayetano).—Un busto en yeso.

Collado y Tejada (D. Pedro).—Narciso en el momento de enamorarse de su imagen reflejada en el agua. (Estatua en yeso).—Othryades guardando las armas de los argivos. (Estatua en yeso).

Trescientos lacedemonios y otros tantos argivos dieron una batalla por la posesión de cierto terreno, quedando solo de los primeros Othryades, que despojó a los enemigos muertos en el combate, llevándose las armas a su campamento, donde esperó guardándolas, en tanto que Aleonor y Chromius, único resto de los argivos, corrían a la ciudad a anunciar la victoria, que se atribuía por haber quedado en mayor número, al paso que los lacedemonios la llamaban suya por haber permanecido su guerrero en el campo mientras los otros huían. Vencidos los de Lacedemonia en nuevo combate, Othryades se dio la muerte en el campo de batalla por no volver solo a Esparta después de la pérdida de sus compañeros.

Cortina y Farinos (D. Antonio).—Un busto en yeso.

Giner y Vidal (D. Vicente).—Id. id.

Gragera (D. José).—Id. id.

La Rochette (D. Vidal).—Un zorro devorando a un ganso: grupo modelo para una fuente. (Yeso).

Llave (D. Manuel).—Cristo crucificado. (Tamaño natural: madera).

Miranda y Gacelas (D. Fernando).—Un busto en yeso.

Salmon (D. Victoriano).—Grupo en yeso, que representa a Jesucristo con dos niños.

«Si no fuérais como niños no entraríais en el reino de los cielos.»

Santa Coloma (D. Vicente).—Un busto en yeso.

Soria y Ferrando (D. Ricardo).—Id. id.

Subirat y Codorniu (D. Ramon).—Id. id.

Vallmitjana (D. Venancio).—La Virgen con el niño Jesus. (Grupo de yeso).—Un pastor.—San Agustín.—Santa Lucia. (Estatuas de yeso.)

Arquitectura.

Alvarez (D. Anibal).—Cuatro proyectos de un hospital.—Tres id. de biblioteca nacional.

Cubas (D. Francisco).—Cinco proyectos de una casa de maternidad.

Jareño y Alarcon (D. Francisco).—Planta y alzado del pabellón árabe de la exposición de agricultura de 1857.—Detalle de una ventana del mismo.—Idem del artesano.—Perspectiva exterior.

Molina (D. Francisco Daniel).—Dos proyectos de restauración del antiguo salón de Ciento de las casas consistoriales de Barcelona.

Perez (D. Julian).—Modelo de un paseo cubierto para recreo, en construcción.—Modelo de un puente para camino de hierro.

Trabajos ejecutados por los alumnos de la Escuela especial de arquitectura.

Proyecto de torre para una catedral.—Id. de una escuela de Bellas Artes, fachada y seccion por el centro.—Id. id., planta.—Proyecto de una estación central de camino de hierro. Plantas.—Id. id., fachada de ingreso.—Proyectos de un teatro lírico con salón de conciertos. (Seis dibujos).—Id. de una fuente.—Id. de una casa de recreo.—Id. de una estación central de telégrafos. (Cinco dibujos).—Proyecto de un pabellón para un jardín.—Dos proyectos de una estación de tercer orden.—Proyecto de una iglesia en despoblado.—Id. de una casa-cuartel para guardias civiles.—Dos id. de una casa de baños y lavaderos públicos.—Id. id. de una casa de maternidad.—Proyecto de un mirador.—Dos id. de un hospital.—Uno id. de una pila de agua bendita.—Id. id. de una cruz parroquial.

Obras presentadas por la comisión encargada de la publicación de los monumentos arquitectónicos de España.

Dibujos.—Detalles del salón de la casa de Mesa Toledo.—Id. de la iglesia de S. Millán (Segovia).—Dos dibujos de la capilla de Santiago en la iglesia de Santa María de Alcalá de Henares.—Parte superior del gabinete de Lindaraja (Granada).—Puertas y ventanas de las casas consistoriales de Sevilla.

Grabados.—Detalles de la fachada de la universidad complutense.—Ventana de la nave mayor de la catedral de Toledo. (Cuatro grabados).—Planta y detalles de la iglesia de San Lorenzo de Segovia.—Fachada lateral de la misma iglesia.—Antigua mezquita, hoy ermita del Cristo de la luz en Toledo.—Absides de la iglesia de San Lorenzo de Segovia.—Arco llamado vulgarmente Puerta del Viento, en Granada.—Patio del Colegio del Arzobispo, hoy de Irlandeses, en Salamanca.—Parte de la seccion longitudinal de la antigua sinagoga, hoy iglesia de Santa María la Blanca, en Toledo.—Fachada de la universidad complutense.—Corte longitudinal del claustro de San Juan de los Reyes. (Toledo).—Detalles del cruceiro de la iglesia de San Juan de los Reyes.—Idem del salón de la Casa de Mesa. (Toledo).—Grabado de las cubiertas de las entregas.—Iglesia de Villena.—Parte superior del gabinete de Lindaraja (Granada).

Pruebas de estampación.—Potenciano y Pastor (don Laureano).—El desecamiento.—La Migaore.—Idem, idem.

Por copia, E. de Soto.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

Santos Vicente, Sabina y Cristeta, mártires.

Cultos

Cuarenta Horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde sigue la novena de San Rafael Arcángel, pre-

dicando por la mañana D. Juan García Rodríguez, y por la tarde D. Emilio Moreno.—También continúa la novena en sufragio de las ánimas en la parroquia de Santa María, siendo orador por la noche D. Basilio Sanchez Grande.—En San Sebastián estará Su Divina Magestad manifestado dos horas por la mañana y dos por la tarde.—En la capilla del Monte de Piedad por la tarde, y en los Italianos, oratorios y bóveda de San Ginés, habrá por la noche devotos ejercicios.

Se reza de San Vicente, Santa Sabina y Santa Cristeta, hermanos mártires, con rito doble y color encarnado.

CRÓNICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 26 DE OCTUBRE DE 1855.

VALORES COTIZADOS AYER.

Titulos del 3 por 100 consolidados.	43 y 42.95.
Titulos del 3 por 100 diferido.	31.25.
Amortizable de primera.	20.30 d.
Id. de segunda.	14 d.
Deuda del personal.	11.80.

ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

Emission 1 de Abril de 1843, de a	
1,000 rs.	89.50 p.
Idem de a 2,000 rs.	92 p.
Idem 1 de junio de 1851, de a 2,000 reales.	90 p.
Idem 31 de agosto de 1852, de a 2,000 rs.	87.25 p.
Idem 1 de julio de 1856, de a 2,000 reales.	90 d.
Acciones del canal de Isabel II, de a 1,000 rs., 8 por 100 anual.	105.25.
Idem del Banco de España.	184 d.

CAMBIOS.

Plazas del reino.

Dia.	Ben. d.	Dia.	Ben. d.
Albacete....	14 p.	Lugo.....	12 p.
Alicante....	3/8	Málaga.....	5/8 d.
Almería....	par.	Murcia.....	3/8
Avila.....	»	Orense.....	3/4
Badajoz....	12 d.	Oviedo.....	3/4 p.
Barcelona..	par.	Palencia....	1/4
Bilbao.....	5/8	Pamplona..	1/2 p.
Burgos....	1/8	Pontevedra	5/8 p.
Cáceres....	1/2	Salamanca..	1/2 d.
Cádiz.....	1/2	San Sebas-	»
Castellón..	»	»	»
Ciudad-Real	»	Santander..	1/2 d.
Córdoba....	1/4	Santiago....	3/8
Coriñea....	3/4	Segovia....	1/4
Cuenca.....	»	Sevilla.....	5/8 d.
Gerona.....	»	Soria.....	3/8
Granada....	1/5	Tarragona..	1/4
Guadalajara	par.	Teruel.....	»
Huelva.....	»	Toledo.....	3/4
Huesca.....	»	Valencia....	5/8 d.
Jaén.....	3/8 p.	Valladolid..	1/2
León.....	1/4 d.	Vitoria.....	1 d.
Lerida.....	»	Zamora.....	par.
Logroño....	3/8	Zaragoza... par	1/4

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DIA 25 DE OCTUBRE.

1984 fanegas de trigo.	
4558 arrobas de harina de id.	
6090 libras de pan cocido.	
8541 arrobas de carbon.	
107 vacas, que componen 10385 libras de peso.	
579 carneros, que hacen 11937 id. id.	

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 25.

	Rs. vn.	Cuartos
	arroba.	libra.
Carne de vaca.	50 á 53	18 á 20
Id. de carnero.	á	18 á 20
Id. de ternera.	61 á 84	34 á 40
Id. de cordero.		
Tocino añejo.	80 á 90	32 á 36
Id. fresco.		
Id. en canal.		
Lomo.		
Jamon.	112 á 122	42 á 51
Acetite.	56 á 60	18 á 20
Vino.	34 á 42	10 á 14
Pan de dos libras.		14 á 16
Garbanzos.	30 á 42	10 á 16
Judias.	22 á 30	8 á 12
Arroz.	30 á 34	10 á 14
Lentejas.	14 á 18	6 á 7
Carbon.	7 á 8	
Jabon.	50 á 58	19 á 21
Patatas.	4 á 5	á 2